

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

2 pías.

TRIMESTRE

EL LIBERAL

NÚM. SUELTO

10

CÉNTIMOS.

ÓRGANO DEL PARTIDO ROMANONISTA DE LA PROVINCIA

APARECERÁ LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ASENSI, 5

CANDIDATURA PARA CONCEJALES

DISTRITO 2.º — PARVULOS

Don Enrique Ribés Sangüesa

FARMACÉUTICO

Conjunciones... copulativas y disyuntivas

Electores amigos comprovincianos: no vamos a meternos en el terreno de las *Conjunciones... copulativas y disyuntivas* gramaticales de la Real Española. Si que de otras conjunciones que se formaron en la *gramática... parda* que manejan y manejan *hablistas políticos* que, con su locuacidad, hija del cálculo padre del egoísmo personal, os embaucaron, años y años, para llevaros por los senderos de promesas alucinadoras para abandonaros después en el Sahara del desengaño pagando vuestros servicios y abnegación, con el abandono si no con el desprecio.

La bandera liberal que tremolamos en nuestras manos, es aquella preciada enseña valientemente defendida por nuestros mayores en las crestas de las montañas y en los pueblos de la Plana, etc.

Aquella señora defendida y venerada por los liberales de abolengo; por los fusionistas después, por los canalejistas más tarde, y en la actualidad por el naciente, pero vigoroso y valiente partido liberal romanonista que con tanto tesón acaudilla nuestro querido y prestigioso jefe D. Arcadio Porcar.

¡Se avecina la lucha!... Los que en vuestro pecho lleváis el *tatuaje* de las *libertades nacionales* verdad, los que en vuestro corazón sentís el latido de la regeneración política liberal, los que en vuestros labios brota la palabra *libertad* como oración sagrada de partido, esforzados el llevar a las urnas electorales, en las elecciones municipales

que se avecinan, vuestro voto y el de vuestros deudos y conocidos; porque estas *conjunciones* son las que necesita la disciplina política, sin la cual vendría, inevitablemente, la *disyunción*, el disgregamiento, la pérdida de fuerzas por falta de energías en el motor de nuestros ideales.

Trabajad todos, absolutamente todos, con fé y con entusiasmo, porque el triunfo es de la voluntad, y, con voluntad y valentía, el triunfo será nuestro y el provecho para todos.

Correligionarios: ¡A las urnas! ¡A la lucha! ¡Al triunfo!

Y no fué Salomón precisamente de los que menos bien lo pasaron en este mundo.

Los sentidos del gobernante deben ser tales y vivir tan despiertos, que vea en las tinieblas, oiga los pensamientos, palpe el ambiente, guste de las amarguras y olfatee en la víspera los olores del día siguiente.

LOS EDILES Y EL MUNICIPIO

Ya sabemos que acoplados a los preceptos legales los actos de los ediles, en funciones de administración, queda a salvo la responsabilidad, incólume el decoro del cargo, aun cometiendo verdaderos atentados contra el presupuesto y agudas violaciones en las cajas municipales.

Algo sobre esto nos podía decir el espectro del infortunado Perales. Pero aquí no se trata ya de la legalidad de los actos de los concejales, que sobre esa legalidad hay normas y criterios morales, en los que no pueden encontrar apoyo los burladores de la confianza pública.

Aun sin tocar el presupuesto y sin meterse en las cajas municipales, el concejal que es desleal al mandato del

pueblo, puede contar con ingresos de variable cuantía, ya cruzándose de brazos y enmudeciendo ante proyectos de arrendamientos de servicios, o bien agitando bajo el pabellón de las conveniencias de la ciudad, en defensa de sociedades poderosas que buscan el goce de monopolios.

Es un síntoma de los tiempos. En el fondo de los hechos se encuentran las mismas obscenidades.

Lo cierto es, que después de muchos años de administraciones calificadas de honradas, una ciudad puede parecer un estercolero; los vecinos pueden quedar sin agua; los primeros artículos del consumo público pueden darse adulterados y a precios altos; los impuestos y gabelas distribuirse a montones...

Y esto, ciertamente, no es beneficioso para el pueblo, que ha designado sus representaciones para que desarrollen iniciativas a la debida aplicación de los ingresos del Municipio; llevar su influjo a la vida ciudadana, procurando que el pan sea barato y bueno; que los alquileres bajen; que la ciudad se embellezca con todas las bellezas; que la higiene prospere en todas partes y la cultura adquiera el desarrollo preciso al recreo moral de todo el pueblo.

Se ha de tener en cuenta que los aprovechados van a consolidar sus créditos y resolver el problema de la vida en la representación que los pueblos confieren a los elegidos.

Podrá resultar que los vecinos queden sin atención, que el presupuesto quede vacilante, que los recursos queden comprometidos, pero esto es circunstancial.

Contra las artes burdas y las farsas humillantes del despojo legal, débese desenvolver una actuación enérgica que acabe de una vez con el cinismo y las torpezas de los hombres que en representación del pueblo intervienen en la administración municipal, llegando, recta y decididamente al ejercicio de la acción popular.

Sobre los egoísmos particulares deben estar siempre los intereses del común.

S. MERCIO TARPA.

*Sinceridad a todo trance.**Esa fué la divisa de algunos políticos antiguos... Pero muy antiguos.*

EL PELIGRO

Un trabajo político continuado, una abnegación grande y, una fé decidida en los ideales de libertad y democracia, consiguieron desterrar de nuestra provincia el cacicato inícuo de aquella funesta agrupación que conocíamos con

el fatídico nombre de «el cosi». Todos aquellos que año tras año, sin desmayar jamás en su empresa, con su esfuerzo personal, consiguieron aplastar de una manera definitiva a aquel partido mantenido por la ignorancia de un pueblo, experimentaban el placer de la victoria, jamás alcanzada por ellos.

Quedaron deslindados los campos. Vino la selección de hombres y el partido liberal de la provincia quedó constituido como un partido fuerte, contando con la simpatía de la clase obrera, de aquellos que constituyen la verdadera riqueza de los pueblos.

Quedaron en su campo aquellos que habían sido el portavoz de las doctrinas cosieras y el partido liberal, los liberales de siempre, siguieron luchando y alcanzando mayores triunfos. Eso era entonces. Pero dirijamos una mirada a nuestro alrededor, hacia el campo o campito, mejor dicho, que algunos dan con llamar liberal.

Uno, es admirador de Maura; otro, le entusiasman los procedimientos de La Cierva; a otro, le revientan las ideas tan liberales de Romanones.

¿Qué es eso? ¿Es que los cimientos del partido liberal ya no son los ideales de libertad y democracia que extendió nuestro único Canalejas? No. Los liberales de siempre, ni son admiradores de Maura; ni se entusiasman con Cierva, ni les revientan las ideas liberales de nuestro jefe el Conde de Romanones. Lo que pasa es que hay manzanas podridas en la cesta y como no las separaremos, pronto se nos van a podrir todas.

Y ese es precisamente el peligro. Como no nos separemos pronto de los liberales podridos, vamos a ser todos admiradores de Maura y, eso, a toda costa, hay que evitarlo.

ALVARO STOL.

Más que los mismos principios, unen a los sectarios los odios comunes.

MINUTA

...A remozar estas mis soledades llega EL LIBERAL.

He leído con fervor y con ¿por qué no decirlo? amargura nuestro órgano. Con fervor, porque el nervio y entraña que le informa me son conocidos, me son connaturales; así, como si en remotos tiempos hubiese pasado por mi cerebro el proceso todo de las reivindicaciones sociales, todavía mal gestadas en la legislación de nuestro suelo; como si en vida ya lejana y a merced de ignoradas fuerzas hubiese reencarnado en una civilización perfecta, en la que al

único capítulo con fuerza de obligar era lo que debe ser.

Porque he visto, con íntimo orgullo, que existe aun quien rindiendo culto a los dictados de la propia conciencia, tiene el valor de las convicciones honradas y se niega a doblar el espinazo ante el *mentecato* elevado, no por la estima de sus conciudadanos, ni por su propio valer, y sí por la apostasia y las pasiones bajas.

Y con amargura, porque trae a mi mente la noción exacta de todas aquellas energías estérilmente perdidas, de aquellos titánicos esfuerzos de la voluntad, agotados en una labor despiadadamente ingrata, llevada a cabo por un puñado de hombres de corazón entero y espíritu elevado.

¿Serán añoranzas de otros tiempos?
¿Será, tal vez, romanticismo disculpable?

No sé. Lo que sí afirmo, es que fortalecido en el castillo de mi voluntario destierro y ajeno a toda pasión bastarda, pondré a devoción de su periódico la humilde resultante de mis entusiasmos por la obra de Patria, Ley y Libertad.

A. DE B.

Al sol que más caliente se funden muchas austeridades en la vida pública.

SILUETA

Es un hombrecillo de cuerpo enjuto y vida pequeña. Confiesa que es incompatible con los hombres de decoro. Eso prueba que ya no tiene vergüenza.

En ocasiones le hemos tendido la mano y le hemos llamado amigo.

Llevaba bien este tratamiento porque era, sin duda, la primera vez que se codeaba con personas decentes y la emoción de los nuevos tratos le prestaba ánimos para envanecerse y mostrarse ufano.

Sobre nuestra reputación ha dejado caer una baba.

Ha valorado nuestro trabajo, ha medido nuestros esfuerzos, para deducir una insidia.

La babosa ha pasado por una lámina de oro.

Tenemos el propósito de mascar a la canalla.

No nos mermará la cosecha la cizaña porque nuestras hoces siempre están en alto, dispuestas al golpe, como los tridentes de los gladiadores, para romper huesos y aventar falsas reputaciones.

Era tradicional nuestro desprecio por las miserias de los hombres; nuestra existencia se desenvuelve más blanda y dulcemente en las alturas del ideal, pero al poner el pie en tierra hemos advertido el gruñido de un sapo.

La sorpresa ha detenido nuestros pasos y en nuestro juicio ha volteado un soplo de profanación.

No estamos dispuestos a tolerar que genticillas menudas, que se enaltecerían con nuestro trato, pongan en entredicho nuestros merecimientos. Nuestra vida, es vida de abnegación, de sacrificios y de noblezas; en los últimos tránsitos de esa vida, no podemos detenernos a sacudirnos el polvo del camino.

Nos limitamos a apartar el obstáculo y seguir adelante.

Ese ente no tiene autoridad para juzgar a nadie, y menos a nosotros que, por humildes, no debemos hacer gala de nuestra valía, aun cuando es lo suficiente notoria para hablar de tú a algunas figuras y encogernos de hombros cuando se acerca un rufián.

Hoy por hoy, no existe nadie que pueda aventajarnos; en esto consiste *nuestra satánica soberbia*.

Ya lo hemos dicho; podemos permanecer cubiertos ante todos los prestigios. Este estado de nuestra conciencia nos da la confianza de no descubrir niveles superiores a nuestro nivel.

Hay que decirlo fuerte y claro para acabar con los equívocos.

Nuestras prudencias son muy delicadas, pero nuestras indignaciones son muy agudas.

No debemos manejar el látigo, pero si se nos obliga a la defensa, no habrá respetos que puedan permanecer firmes ante la rudeza de nuestros golpes.

Muchas rebeldías produce el hambre. Pero no son pocas las que produce la vergüenza.

CHUCHERÍAS

Hoy, me he echado a la calle rápido y afanoso como un colegial en la edad del pavo, y más contento que muchacho con zapatos nuevos.

Motivos tenía para ello. Estoy de enhorabuena, porque todos, menos el ingravido Pepito Tárrega, han manifestado su satisfacción por la presencia de EL LIBERAL, en las calles de Castellón. Hasta un mi amigo, republicano de tomo y lomo, quería presentarme concejal, porque, según él, su partido carece de elementos nuevos. Pero como en mí, puede más la modestia que la satisfacción de las vanidades mundanales, he renunciado tal honor.

He observado, que desde que llevo en mi bolsillo el *carnet* de identidad de redactor de EL LIBERAL, las mujeres me miran con más entusiasmo.

No así los hombres. Los políticos se entiende.

Estos me han dado una importancia tal, que a mi lado, D. Juan Aragonés, es un niño de teta.

Y eso que nos diferenciamos en muchas cosas: en la estatura, en el volumen y en que yo uso *bisonte*.

En mis correrías por la ciudad he olfateado que las inquietudes *de los de enfrente* son grandes... y justificadas.

Ahí es nada. El partido del que creían ser nexo y eje se les hace trizas en las manos. Por eso el hombre de las arrogancias está intranquilo y desasosegado.

Presiente una caída sin estrépito y sin gloria.

Se ve bajo la presión de una condenación formidable que durará en el espíritu provincial, más que sus días.

Y todos ellos vacilan desorientados y descorazonados...

Inde eræ.

UN DOGO.

ANTE LA CRISIS DEL RÉGIMEN

LA REALIDAD

Bajo estos epígrafes ha publicado *Diario Universal*, órgano del conde de Romanones, un importantísimo y transcendental artículo, del cual insertamos a continuación algunos párrafos:

El Régimen

«Lo que sucede en España es una forzosa resultante de la combinación de estos factores: un Estado en que, a fuerza de injusticia e ineficacia, se ha roto el resorte interior que mantiene la solidaridad de sus diversos órganos y los hace cooperar concertadamente desde sus respectivos campos al fin común; un Gobierno sin fuerza moral ni política para restablecer ese resorte, y que asiste a la descomposición general con una pasividad que parte de la opinión explica por inconsciencia o parte por estupor, pero que nosotros atribuimos sencillamente a una pasajera, pero lamentable ceguera, y—lo que es más alarmante—un país dividido, ante la crisis actual, en dos porciones: una que se alegra de lo que está pasando y lo estimula y alienta, y otra que lo contempla indiferente, con la vaga sensación de que en la contienda no se ventila ni su propia autoridad ni siquiera sus intereses, y con la desesperada filosofía de que ocurra lo que quiera, por mal que le vaya no le puede ir peor. La resultante es una organización política totalmente fracasada, un régimen jurídico que se cuartea y desmorona, y si se deja que el mal cunda, será una sociedad que se disgrega y un país que se disuelve.»

El Pueblo

«De la contemplación de la ineficacia se ha pasado al descontento activo. Ese descontento, apoderado tiempo hace de los españoles, no pertenecientes a los organismos del Estado, ha caminado tanto, que hoy domina también a éstos y los predispone a rebelarse contra aquellas encarnaciones del poder público que, por serlo, asumen la responsabilidad, y que además se obstinan, temerariamente en sostener un estado de cosas que inspira repulsa general.

Del descontento común a la rebeldía general no hay más que un paso. Y ese se ha dado en los últimos meses. Tal es el cuadro que la nación presenta: un estado de rebeldía que llega a todas las zonas y penetra en todas las capas. Cada uno de los elementos nacionales se siente lastimado por cosas distintas; pero hay un punto de coincidencia en esos enojos: la queja y el anhelo de que la vida nacional no continúe como hasta aquí.

Ese estado de rebeldía es el tránsito a un período de descomposición. Después de unos meses hemos visto que para dominarlo le falta al actual Poder público fuerza moral y autoridad política, y continuar así es ir bordeando el peligro de la anarquía. El Gobierno adoptó la peor solución: ocultarlo. Y mantuvo suspensas meses y meses las garantías.»

«Mientras entre el Poder público y el

Ejército existe una perfecta identificación, el resorte interno que mantiene armónica la vida nacional se sustituye por la coacción. Entonces a los Gobiernos no se les apoya, pero se los teme. La sumisión y el silencio hacen las veces de aquiescencia o de adhesión, y los Gobiernos aprovechan el ajeno temor o el mutismo para decir que los asiste la conciencia nacional; pero ni a sí propios se engañan.

Esas son las horas funestas en que los Gobiernos necesitan una «hidra revolucionaria». Si no la tienen a mano, sienten la tentación de inventarla. Hay en las sociedades contemporáneas sobradas fermentaciones para que, a poco que alguien las estimule o que un Gobierno distraiga, voluntaria o involuntariamente, la previsión, no se produzca el estallido, y la terrible «hidra» presta a los Gobiernos dos servicios: sirve de espantajo para imponer miedo a las clases conservadoras, mostrándoles a lo vivo la película del desbordamiento anárquico, y sirve también de pretexto para una represión muy enérgica, que al par inspire terror a una clase social descontenta y revele la energía y el celo de los gobernantes.»

El Ejército

El descontento ha culminado en el Ejército. Las Juntas de Defensa, formadas con propósitos exclusivamente militares, ejercitan una acción con inevitables repercusiones políticas. Al aludir á ellas hemos de poner nuestro corazón por cima de toda parcialidad y lejos de todo interés político.

Con honrada sinceridad hemos de decirlo. La acción de las Juntas de Defensa, por el alcance y efectos que hoy tiene, no cabe dentro de la severa disciplina militar. En una vida nacional normalizada, las Juntas de Defensa, en su aspecto y fundaciones actuales, tienen que desaparecer, porque subsistiendo y actuando ilimitadamente es inevitable que invadan la zona directiva de la vida pública, por el natural impulso de toda fuerza a la expansión; y así no puede haber ni Gobierno constitucional ni régimen parlamentario. La ilimitación funcional de las Juntas entraña también grandes peligros para el propio Ejército, de los cuales el mayor, el que más hondamente debemos deplorar y más previsiblemente impedir, es el de la división de bandos, semilla de facciones.

El mal que la actual situación causa sería irreparable si el Ejército se desuniera; porque desunirse es disolverse. Y mientras las Juntas permanezcan unidas, cabe encontrar solución satisfactoria... si es que el Gobierno la quiere buscar.»

El Gobierno

«El Sr. Dato y sus dignos colaboradores tienen individualmente tanto patriotismo y aptitud, tanta capacidad moral y política como cualesquiera otros hombres públicos. Pero el Gobierno, fruto de un sistema político decrepito, es impotente hoy para obra buena, y mucho más para contener la iniciada descomposición. Es un Gobierno a quien sus instrumentos más indispensables no obedecen y a quien el país, a distan-

cia de la vida pública, no conoce como encarnación suya. Es un Gobierno que no puede comparecer ante el Parlamento reunido ni puede apelar a los comicios para formar otro, viviendo exclusivamente de la substancia de la Corona y en divorcio con el País.

Es un Gobierno no asistido ni por los elementos políticos gubernamentales, ni por las clases sociales de la derecha, ni por los elementos trabajados, ni por las fuerzas liberales, ni por los organismos de la defensa nacional, ni por la Prensa, en todos sus matices, ni por las clases neutras, que se encogen de hombros al verlo en el trance de que se halla. En una palabra: es un Gobierno con cimientos de papel, porque nace y se nutre de la *Gaceta*; pero que ni gobierna ni puede gobernar.

Comprendemos las amarguras que pasará el Sr. Dato, y las compartimos. Reconocemos los buenos deseos que lo asisten. Pero la realidad es innegable. Y ésta nos enseña que, en parte por causas complejas de muchos años y en parte por los errores de gobierno cometidos durante estos meses, cada día que transcurre socava los fundamentos del régimen en que vivimos y compromete seriamente la vida nacional.

La risa que se ve siempre y no se oye nunca suele ser desleal.

POR LOS QUE SUFREN

Nunca debemos aprobar las ilegalidades e injusticias. Los atropellos de la política, las implacables venganzas de los partidos que suben al poder contra los caídos. Jamás debe el hombre de gobierno gloriarse de ser cruel.

El distintivo del hombre que ha llegado a esa cumbre, debe ser siempre la caridad y el perdón hacia el delincuente, odiando desde luego el crimen, si es que lo hay.

La caridad, desde luego bien entendida, debe enlazar a todo el mundo con vínculos suaves de la piedad.

Esta, es la mayor de las virtudes.

Los caminos de la venganza son siempre detestables, siempre son odiosos.

Hay que ser generoso, hay que perdonar las injurias; el deseo del bien general, es el rasgo que debe distinguir a los que se llaman demócratas y liberales, de aquellos otros empedernidos, que se complacen de ver derramada la sangre de los infelices y de los caídos, haciéndoles aún mofa de sus angustias, al verles sufrir sus penalidades en los encierros...

No debemos olvidar ni un momento a esos hermanos nuestros, que tras los barrotes de la prisión gimen por la libertad perdida, lloran su dolor al verse separados de las personas queridas...

Esa palabra tan santa, tan humana, llamada *amnistía*, no debe dejar de ser pronunciada por hombre alguno, toda España debe llevarla en todos momentos en sus labios, pues en estos actuales momentos por que atraviesa España, ha de llamar poderosamente la atención de los que ejercen el supremo poder y ha de ablandar sus corazones para que disfrute de sus beneficios de humanidad gastada.

¡Amnistía!... No debe de haber proscripciones entre los hijos de una misma patria. Que vuelvan los padres al seno de sus familias desoladas, para que con su honrado y diario trabajo, puedan sacarla de la aflicción situación, que a la fuerza deben encontrarse, al estar privados de sus desvelos y de sus caricias.

Debemos olvidar esos nombres odiosos, rémora de la civilización, pues con su recuerdo, enconan las heridas medio cicatrizadas aun.

Olvidemos todo ese nauseabundo fango de la sociedad, para que esta España de Pelayo y del Cid, ocupe en el actual siglo XX el elevado rango que le pertenece entre las naciones.

M. R. CLIMENT Y ANDRÉS.

Todos los que apetecen excesivamente los honores, o no los merecen o no los heredaron.

LOS CINES Y LAS EMPRESAS

Un verdadero rasgo de altruismo tenemos que anotar en el haber de la empresa del Principal. Digna de aplauso es, la iniciativa de que los niños vean pasar ante sus ojos lo que pudiéramos llamar la realidad de los hechos de aquel grande hombre que descubrió un nuevo mundo.

Este rasgo de verdadero amor al adolescente (y conste que nosotros no queremos verlo de otra manera) le valió dos llenos reventones en la sesión de las seis y la de las nueve. Dos llenos que deben valer por cuatro, dado el precio de la localidad.

Ya hace tiempo que las empresas de estos espectáculos, dada la afición del público, abusan bastante en los precios y percatados de que en Castellón no hay otras diversiones, en cuanto toman una cinta nueva que en otra parte pasa sin pena ni gloria, aquí se anuncia con los pomposos nombres a que nos tienen acostumbrados y arriba el precio. Aquí el precio del cine es a voluntad de la empresa. Muchas veces ni tan solamente se anuncia, indicando: «Los precios en taquilla» y es porque ellos mismos no se atreven a ponerlos.

En nuestro concepto hacen bien; mientras haya tontos que se dejen el dinero en las taquillas, las empresas irán subiendo los precios; el día que el público se percate, serán las empresas quienes protestarán de que a este pueblo no se puede traer ningún espectáculo.

Cuántas veces hemos oído protestar de las cintas que se tiran y los mismos individuos al día siguiente han vuelto a reincidir.

Seguiremos este camino con el fin de ver si hacemos entrar en razón al público y a las empresas.

LOCALES

Hemos tenido la satisfacción de recibir las visitas siguientes:

Comisión de Costur compuesta de concejales, secretario y amigos políticos.

Comisión de Vistabella presidida por

el consecuente liberal, D. Juan Nebot Salvador.

Nos han visitado nuestros queridos amigos el exdiputado provincial de Nules, D. Pedro Alcaráz; D. Francisco Porcar Campos, de Adzaneta; el ex-alcalde de Vall de Uxó, D. Emilio Vernú y don Vicente González Creixach, ingeniero industrial y secretario del Consejo de Fomento.

NO ME FIO

Desde hace muy contados días estoy viendo una clase de visitas, conciliabulos y arreglos que, la verdad, «no me fio».

El ansia de mando, la postura acomodaticia, la vanidad personal, hacen que se vean por esas calles y casas lo que no estamos acostumbrados a ver y, la verdad, «no me fio».

Quisiera, sin despertar recelos, poder decir todo lo que la imaginación siente, todo cuanto, en concepto mío, precisa que todo el mundo sepa, pero, la verdad, «no me fio».

Si los hombres fueran como debieran ser, esclavos de su palabra y actos, si supeditaran sus conveniencias sociales a los actos por ellos emanados, si sus convicciones fueran arraigadas en principios de ética, entonces podría uno fiarse de llamar a cada cual por su nombre; pero mientras subsista este estado de cosas, mientras la política gire bajo la órbita del convencionalismo, mientras los hombres sigan adoptando las posturas más acomodaticias, yo, «no me fio».

Día llegará, y quizá no tarde mucho, que podamos ir haciendo caer del pedestal a hombres que hoy se sostienen apoyados por pequeños convencionalismos y la sociedad se percatará bien pronto del engaño habido en los bombos y platillos que continuamente se batan en las charangas de algunos periódicos que viven de estos medios.

CASPULA.

AL PASAR...

LOS FILISTEOS

El filisteo es según Schopenhauer, el hombre de inteligencia muy limitada, que, por lo menos, carece de necesidades espirituales. El filisteo, que el vulgo llama hombre práctico, es un ser codicioso y ramplón: alguna vez astuto, pero nunca inteligente en la elevada acepción de la palabra.

Profesa la teoría mecánica de la vida. No siente el arte, ni la inquietud frente a ningún problema de orden ético o trascendente. Vino al mundo para cortar el cupón, vivir de sus rentas o explotar al prójimo. Odia la ciencia, desprecia la especulación filosófica y todo lo que no produce utilidades tangibles. Se preocupa más del estado de los cambios, que de la moral y la justicia. Jamás enfermará de «surmenaje», dolencia que no consiste en la tirantez de los nervios, como afirma enfáticamente un escritor de la Corte, sino en el

agotamiento producido por exceso de trabajo intelectual.

Más no son sólo filisteos los burgueses, los ricos frívolos, los tenedores de papel del Estado: lo son también los que hacen del arte medio de lucro, plataforma de vanidades y trompeta de la sensualidad.

Los saineteros impúdicos, los idealizadores del amor físico, los Tartufos de la creencia oficial, los mercenarios de las letras son también filisteos, porque en puridad no crean riqueza espiritual, sino que explotan los vicios y comercian con el mal gusto reinante.

¿Qué nombre merece el literato que en lugar de educar el sentimiento estético del público, halaga en sus escritos las aberraciones todas de la grey social? ¿Cómo llamaremos al desmedrado ingenio, que impotente para educar deleitando, hace en sus sainetes el elogio de la chocarrería?

¿Qué consideración puede merecer en el mundo intelectual el arrendatario de profesiones liberales (médico, profesor, abogado, etc.), que curan enfermedades sin saber curar enfermos, se aprovechan de las discordias familiares para encender litigios o lanzan al mercado libros de texto voluminosos y caros donde no pusieron otra cosa propia que su desaprensión y su nombre?

Filisteos son también los que truecan el arte de gobernar en modo de vivir: los que hacen de la religión una forma del parasitismo epicúreo; de la amistad, una granjería; del deber un cinturón elástico; y de la mujer, materia de explotación.

Epoca es esta, en que vivimos, de filisteísmo, porque es época codiciosa y materialista. El negocio del alma, que diría Santa Teresa, no preocupa a nadie. La gran cuestión es vivir bien la vida presente, y no la vive ni la comprende el espíritu noble e ingenuo, que no aporta a ella otro capital que su saber o sus ilusiones. Ernesto Renán lo dijo: la honradez es una mala colocación del capital en la vida. La rectitud moral, si no va acompañada de otra cosa, es un valor negativo. Y por ello, ya no nos indigna, ni siquiera nos sorprende, que toda la caterva de comediantes del ideal consideren a los hombres de bien como «casos clínicos» y llaman atávicos o mentecatos a los que no conciben el arte en desacuerdo con la decencia.

PASCUAL SANTACRUZ.

CONVOCATORIA

Se convoca a una reunión a todos los liberales, en el Círculo de partido, sean o no socios, para esta tarde a las seis de la misma, para tratar asuntos de elecciones.

IMPRESA

— DE —

JOSÉ SORRIBAS

Plaza del Rey D. Jaime, 47, Castellón

En este establecimiento se confeccionan toda clase de impresos a precios económicos.

Castellón: Imp. de J. Sorribas, P. del Rey, 47

CANARIOS FLAUTAS

Los aficionados y las personas de buen gusto encontrarán una buena colección de estas aves cantoras.

¡Comprarlos y os convenceréis!

Razón: Calle del Paso, 8-2.º

CASTELLON

GRAN TINTE A VAPOR de MANUEL del RIO

Se garantiza al público toda clase de tintes de pura ANILINA.

ESPECIALIDAD EN LUTOS

Tintados y planchados en 24 horas.—Trajes limpiados y planchados, CUATRO pesetas.

NO EQUIVOCARSE - GONZALEZ CHERMA, 111 - CASTELLON



PANADERIA

— DE —

MANUEL HERNANDEZ POLO

Plaza de Canalejas, 11

Se elaboran panes sistema Cataluña y el renombrado estomacal.

GRAN ECONOMIA en consumo por ser estos panes alimenticios.



LA CATALANA

Compañía de Seguros contra incendios y explosiones de toda clase, contra la pérdida de alquileres y de paralización de trabajo a causa de incendio

Se realizan seguros de transportes marítimos, de guerra, sobre la vida y de accidentes del trabajo.

— — — — Gran economía en todos los Seguros — — — —

Se recomienda antes de asegurar el consultar primas.

Subdirector: DON FRANCISCO BALAGUER, calle Mayor, números 1 y 3, piso principal.—CASTELLON.

RUBIO, ARTERO Y GARCÍA

NOVEDADES EN TEJIDOS

GONZALEZ CHERMA, 15

Grandes surtidos en pañería, lencería y artículos de fantasía.

CLÍNICA DENTAL de ANTONIO NICOLAU y JUAN A. NICOLAU

CIRUJANO - DENTISTAS



Operaciones sin dolor,
Anestésicos especiales.
«Yonización»,
Asepsia rigurosa.



Empastes y Orificaciones.
Dientes de espiga,
Coronas
y Puentes de oro.



ECONOMÍA - DENTADURAS DE TODAS CLASES Y SISTEMAS - G. Chermá, 9 - CASTELLON - G. Chermá, 9

ACADEMIA MINERVA

CALLE MAYOR, 13

Director: D. ANTONIO CLIMENT ROIG-Licenciado en Ciencias

Preparación de las asignaturas que comprende el grado de Bachiller, estudios del Magisterio y carreras especiales.

Clases para alumnos de preparatorios de Facultad.

PROFESORADO

DON ANTONIO CLIMENT ROIG (Licenciado en Ciencias Químicas).
DON EMILIO LLOPIS AGOST (Licenciado en Ciencias Exactas).
DON VICTORINO VILLAGRASA ENRICH (Lcdo. en Derecho Civil y Canónico).
DON JOSÉ RIPOLLES GIL, Oficial de Telégrafos.

PARA INFORMES Y REGLAMENTO DIRIGIRSE AL DIRECTOR

EL GRAN BARATO

Comercio de Tejidos de JOSE FORES

SUCESOR DE ESTEBAN FORES

PRECIO FIJO

En esta casa, además del inmenso surtido de todo lo concerniente al ramo, encontrará el comprador gran variación en SALDOS y RETALES.

CALLE DE COLON -- CASTELLON